LECCION TERCERA.

6 DE DICIEMBRE DE 1836.

TEORÍA DEL DESPOTISMO.

SEÑORES:

Habiendo examinado ya en el dogma de la soberanía popular el principio de la ley del individuo, ó lo que es lo mismo, de la libertad humana, llevado hasta sus últimas consecuencias, hoy y el martes próximo examinaremos la ley de la asociacion, ó lo que es lo mismo, el principio de la subordinacion y la armonía, llevado tambien hasta sus últimas consecuencias lógicas; es decir, hasta lo absurdo, lo imposible: porque lo absurdo ó lo imposible forman el término fatal de todo principio exclusivo de absorcion y de todo principio disolvente.

Este exámen es necesario para comprender el verdadero espíritu y la tendencia social del gobierno representativo; y es necesario por tres razones poderosas: 1.ª porque para conocerle es pre-

ciso limitarle, separarle de todo lo que le es extraño, de todo lo que le repugna, y de todo lo que no le pertenece : en una palabra, para saber lo que es, es preciso saber antes lo que no es. 2.ª Porque, históricamente considerado, es el último gobierno que ha hecho su aparicion en el mundo, y mal podria conocerse cuál debe ser su tendencia, si no averiguáramos antes los problemas que los demas gobiernos han dejado sin resolucion, y las necesidades sociales que han dejado de satisfacer; y 3.ª en fin, porque siendo el último que ha presentado sus títulos para dominar la sociedad, es tambien, considerándole filosóficamente, el resultado lógico de los gobiernos reaccionarios que le han precedido en la historia.

Con este motivo haré aquí una observacion importante. Toda reaccion es una verdad exagerada, ó una verdad incompleta. El gobierno representativo, pues, no se propone descubrir nuevos elementos sociales, nuevos principios de reorganizacion: todos los principios, todos los elementos posibles existen desde que existieron el hombre y la sociedad, que los abrigan en su seno: en este sentido puede decirse con la Eterna Sabiduría.—Nihil sub sole novum: y en este sentido puede decirse tambien que no es nuevo el gobierno representativo. Pero si los elementos sociales existen de toda eternidad, pueden combinarse sin embargo de maneras diversas, y en su diversidad infinitas: y en este sentido el gobierno representativo es nuevo, porque ofrece una nueva combinación de los elementos sociales.

de lo pasado: porque la primera condicion de todo gobierno es ser posible, y lo pasado encierra todo lo posible en su seno. No siendo posible en su emancipacion, el gobierno representativo reclamará su herencia. Heredero, pues, de todas las reacciones políticas y sociales que han luchado por el dominio del mundo en los mas grandes campos de batalla, el gobierno representativo deberá reunir todas las verdades que existian en estado de dispersion, deberá completar todas la verdades incompletas, deberá trazar límites á todas las verdades exageradas. En la teoría del despotismo, al través del velo ominoso que la cubre, divisará la idea del poder majestuosa y

sublime: y en el seno mismo de una reaccion demagógica, al traves de las tocas sangrientas que la ocultan, divisará la estátua de la libertad pura, cándida y resplandeciente: y ved, señores, cómo es necesario estudiar lo pasado para comprender el presente, que le continúa y le completa: y cuán necesario es estudiar los principios que absorben al hombre, y los que disuelven la asociación, para comprender cómo se organiza un poder fuerte en una sociedad emancipada y libre.

Los gobiernos despóticos, ó lo que es lo mismo, aquellos en que ha sido sacrificada la ley del individuo á la ley de la asociación, la libertad al poder, la independencia á la subordinación y á la armonía, han sido formulados por los filósofos, y se han realizado en la historia: hoy los consideraremos en las teorías de los primeros; y el martes próximo estudiaremos su desarrollo y su progreso en las sociedades humanas.

El Oriente, señeres, es para nosotros un enigma: una noche eterna cubre el pensamiento político, religioso y social de aquellas vastas regiones en que se verificó la incubacion misteriosa del género humano: el Oriente, como la divinidad, no se revela sino por medio de los fenómenos sensibles que ha abandonado á la historia. Pero el pensamiento íntimo y profundo de su civilizacion reposa inmóvil, velado y silencioso, libre de las investigaciones de los hombres, al abrigo de la oscuridad de sus templos. La casta sacerdotal es la falange sagrada que defiende su recinto contra la aproximacion de los profanos: es dogma del Oriente que la verdad mata al que la mira con sus divinos resplandores: solo pueden mirarla sin morir los que se inician en sus sagrados misterios; pero la iniciacion que les permite beber en los raudales de la sabiduría, los hace mudos. Los filósofos allí conversan con la divinidad, pero no conversan con los hombres.

Así, renunziemos á buscar en la filosofia egipcia ó indostánica la teoría de las instituciones orientales.

El filósofo que ha formulado esta teoría, no nació en las orillas del Ganjes ni del Nilo, sino en el seno de la democrática Atenas. Viajero como todos los grandes hombres de la antigüedad, Platon habia visitado la Grecia, la Italia y el Egipto, cuando queriendo dejar al mundo un testimonio de su genio, escribió los cuatro diálogos que con los títulos de Gorgias, las Leyes, la República y la Política, contienen su dogma político y social; el dogma, señores, mas osado que han contemplado los siglos. Sin duda en la mente de Platon no germinaron todas las ideas que constituyen su dogma. Sócrates le habia enseñado que habia un Dios; y los discípulos de Pitágoras pudieron transmitirle las tradiciones orientales que ellos habian aprendido de la boca de su maestro: pero la unidad magestuosa de su teoría es suya: el soplo de la animacion que la circunda y la embellece, suyo tambien: y sobre todo, señores, suya es la osadía de luchar con el espíritu de la Grecia y de su siglo.

En medio del politeismo griego, Platon proclama la unidad de Dios: en medio de la democracia mas turbulenta busca un rey para ceñirle una corona: en medio del triunfo absoluto de la ley del individuo proclama la ley de la asociacion: en medio de una libertad invasora proclama un poder fuerte: en medio del individualismo proclama la unidad social: y cuando ha encontrado la unidad social y la unidad política, se eleva en alas de su genio para absorberlas y absorberse en el seno de la unidad religiosa. Jamás hombre ninguno ha luchado tan osadamente con las ideas recibidas: veamos rápidamente, porque no puede ser de otra manera, cómo procede en su dogma.

El genio de Platon, demasiado vasto para contentarse con la observacion fraccionaria é incompleta del mundo de los efectos, quiso estudiar el mundo de las causas en donde tienen su orígen, y averiguar la relacion que los une, y la unidad que constituye su ley. Él fué el primer filósofo del mundo que en la unidad de Dios encontró una trinidad constante : descubrimiento que en la edad media le valió el título de filósofo cristiano, y que fué causa de que en la escuela de Alejandría se acusase al Cristianismo como plagiario de la doctrina de Platon. Sin duda, señores, me disimulareis de buen grado si no sigo yo aquí á Platon en las regiones oscuras de una metafísica tenebrosa y para nosotros estéril. Bas-

tará para mi propósito decir que una vez encontrada la trinidad divina, le sirvió para explicar al mundo, reflejo de Dios; al hombre, reflejo del mundo, y á la sociedad reflejo del hombre : de esta es de la que vamos á ocuparnos ahora.

¿Cuándo será perfecta una república? La república, segun él, será perfecta siempre que refleje á un hombre perfecto. ¿ Cuándo será un hombre perfecto? Será perfecto cuando su razon mande como señora, su valor la defienda, y sus pasiones la obedezcan como esclavas. Por consiguiente, será perfecta una sociedad cuando sea mandada por la razon, defendida por el valor y obedecida por las pasiones. Será mandada por la razon siempre que la manden los mas inteligentes, es decir, siempre que los filósofos sean los gobernantes, á los que da el nombre de magistrados. Será defendida por el valor siempre que haya una clase cuya mision esclusiva sea obedecer y combatir, y á esta clase la llama la clase de los guerreros : será en fin servida por las pasiones siempre que el pueblo, representante de las pasiones en la sociedad, no tenga ningun cargo público: siempre en fin que calle y obedezca. Señores, la república de este filósofo me parece que es el panteon del género humano.

Ya hemos encontrado su trinidad social : la constituyen los magistrados, los guerreros y el pueblo, que reflejan á la razon, el valor y las pasiones constitutivas de la trinidad humana. Sigamos al filósofo en la inflexibilidad de su lógica.

Como la mas ligera invasion de los guerreros en el mando ó del pueblo en la defensa de la sociedad, podria romper la armonía de su república, arrebata de los hogares domésticos la educacion, esa gran palanca moral de las sociedades antiguas, y la coloca en el Estado. Este para levantar un muro insuperable entre las clases que constituyen el organismo de su república, dará una educacion uniforme á los individuos de una misma clase, pero diferente á cada una de las clases de la sociedad; la clase de los magistrados aprenderá á gobernar: la de los guerreros á combatir: y la del pueblo á labrar la tierra y á obedecer. Es decir, señores, que Platon eleva á teoría la separacion irrevocable de las diversas funcio-

nes sociales, ese hecho característico de los gobiernos orientales: esto manifiesta, sea dicho de paso, cuánto yerran los que creen que Platon al escribir su república tuvo siempre delante de sí como un modelo á Esparta. Platon, señores, iba mucho mas allá: y al escribir dirigia sus miradas al Oriente. Prosigamos.

Los poetas con sus cantos degradan á la divinidad multiplicándola, y ensalzan y alimentan las pasiones : su influencia en la república habia de ser corruptora, porque su tendencia irresistible seria elevar al pueblo y deprimir á los magistrados. El inflexible Platon proscribe todo género de poesía que no se ejercite en dar una alta idea de los héroes, y una alta idea de los dioses. Así, este hombre, lógicamente revolucionario, se atreve á lanzar de su república á Homero: y lanzándole de ella, ha sacrificado el genio griego al genio oriental: ha protestado contra las jornadas de Maraton, Platea y Salamina; ha condenado al vencedor, y ha colocado una diadema en la frente del vencido: de él, como de Caton, podria decirse:

Victrix causa diis placuit, sed victa Platoni.

En fin, no satisfecho aun con haber creado una aristocracia perpétua que sirviera de garantía á la perpetuidad de su república, sofoca la individualidad humana, destruyendo la propiedad y aniquilando la familia. Los intereses particulares podrian ponerse en pugna con el interes general; y para que esta pugna no se realize, todos los bienes serán propiedad del Estado: las afecciones domésticas podrian robar á la república la afeccion esclusiva de los ciudadanos que debian sacrificarse por ella: para que esto no se verifique, todos los ciudadanos serán hijos exclusivamente de la república. Al nacer serán arrancados del seno de sus madres: y para que no puedan reconocerlos despues, irán como un rebaño de ovejas á amamantar en comun á todos los hijos del Estado.

Yo veo aquí la sociedad, ¿ pero dónde está el hombre? Platon le ha desterrado tambien de su república.

Este filósofo, señores, no pertenece á la Grecia, pertenece á la civilizacion oriental: es una estátua egipcia colocada en el Partenon. Cualquiera diria que es un viajero que, peregrinando por

tierras extrañas, ha hollado con un pie desdeñoso la ciudad de Minerva; y viendo que en ella el hombre parece un Dies y la divinidad parece un hombre, ha sentido nacer en su corazon un recuerdo sublime de la divinidad que protegió su infancia, y que habita magestuosa en los santuarios de Sais.

Platon, señores, no comprendió ni el organismo de la sociedad ni la naturaleza del hombre. No comprendió el organismo de la sociedad, porque solo vió en ella el poder, que existe, pero que no existe solo. No comprendió la naturaleza del hombre, porque solo vió en él la inteligencia, que existe en él en verdad, pero que no le constituye. El hombre es un ser inteligente: pero sobre todo, señores, es un sér libre; porque si como sér inteligente se parece á la divinidad, y como sér organizado al mundo que le rodea, como sér libre solo se parece á sí mismo. Habiendo desconocido el elemento de la libertad en el hombre, no pudo admitirle tampoco en la constitucion de su república: por eso al mismo tiempo que soñó un poder armado de todas armas, y que colocó en su mano el rayo que aniquila, no concedió á los individuos ni aun el escudo que defiende.

Así, señores, el sistema de Platon no es un sistema falso, sino porque es un sistema incompleto. Pero los errores pasan, las verdades constituyen el patrimonio del género humano: y el gobierno representativo, que para conducirle en la carrera de la perfectibilidad está dotado de una fuerza de asimilación poderosa, se asimilará para completarlas todas las verdades incompletas que han engendrado los siglos.

Si entre los filósofos de la antigüedad solo Platon podia revelarnos el dogma político, social y religioso del Oriente, entre los de la Europa de nuestros dias hay muchos que pueden enseñarnos cómo se conduce la víctima al altar, y cómo se sacrifican los derechos de los pueblos al derecho divino de los reyes.

Entre todos quizá Bonald es el que ha formulado la teoría del despotismo mas una, mas lógica y mas completa : si á esto se añade que él es el que mejor refleja á Platon, no estrañareis que sea de él del que me ocupe en este momento.